

EL LADO PRACTICO DE LA COLOMBÓFILIA

Libro escrito por León Petit en 1952, Bicampeón Nacional de Bélgica en 1938 y en 1939, y Director de los Periódicos La Colombophile Belge y De Belgische Duivensport.

(9) EL INVIERNO

165. Un sistema comprobado.

Es realmente entretenido, pero en verdad estamos obligados a escribir que hemos tenido la oportunidad de controlar métodos muy diferentes pero todos daban buenos resultados.

Esta observación es suficiente para declarar que no tenemos ninguna pretensión cuando relatamos nuestro propio sistema.

Nuestro único deseo es que de satisfacción a esos aficionados que hasta ahora no están satisfechos con su viejo método. En cuanto a los otros, sería realmente estúpido cambiar algo en su sistema, porque no debemos destruir lo que hemos construido. Pero nunca somos demasiado viejos para aprender, y son estúpidos los que se aferran a un método que nunca les ha dado ningún buen resultado en absoluto.

Hemos visto previamente que después de la estación deportiva, nuestros viudos podían tener un nido y criar un pichón. También explicamos como los obligamos al final de Septiembre o a comienzos de Octubre a abandonar los últimos huevos.

Ahora estudiaremos los medios a dar a nuestras palomas para que recuperen sus fuerzas y acumulen las reservas que tanto necesitan después de habernos dado tantas satisfacciones durante tres largos meses de competiciones.

Debemos recordar el siguiente principio: ‘Siempre trabaje gradualmente, para desalentar a la paloma que guiada por su instinto trata de reconstruir un nido’.

Esto necesita una ligera explicación. En los palomares donde todo se retira en Septiembre u Octubre, a menudo encontramos huevos en cada esquina. La paloma enseguida se acostumbra a todo. Han estado viviendo una temporada sobre el suelo, el macho se coloca junto a su hembra, y después de algún tiempo, la pareja lo encuentra tan bello y tan agradable como en su criadero. Si la temperatura es favorable, y este es el caso a menudo hasta el veinte de Diciembre, el macho felizmente instala su nido en el suelo.

Evitemos esta situación dañina. Después de la última incubación, deje el

criadero abierto, con el nido dentro. Después de unos pocos días podemos poner huevos de porcelana en el nido. Vigile y aprenda que no hay nada mas odiado por una hembra que un par de huevos encontrados inesperadamente en el nido. Ella entonces no llamará al macho al nido.

Después de un tiempo, el aficionado puede retirar los nidos, y el deseo de un nuevo nido desaparece por un tiempo. La iniciativa y la inteligencia del aficionado le dirá cuando debe retirar el nido. Y entonces disponemos las cosas para que las palomas tengan un pequeño lugar de reposo en frente de su viejo criadero, o incluso en otro lugar del palomar, lo cual tiene su ventaja en la próxima estación, cuando queremos acoplarlas a otras palomas y darles un nuevo criadero.

La nueva situación en el palomar impide a las palomas tener largos vuelos, esto no tiene importancia, pues sabe que las palomas cuyas alas no son normales todavía tras la muda realmente no desean volar. Los pichones tardíos que tiran simultáneamente un par de remeras a menudo rehúsan remontar el vuelo.

166. Cambio de régimen.

Realmente antes de comenzar este tema, queremos dar respuesta a las preguntas de un aficionado:

‘Como en años anteriores, he separado los sexos el quince de Septiembre. Tengo dos palomares iguales y adyacentes. En uno están los machos, y en el otro las hembras. Todos vuelan durante una hora dos veces a día. ¿Qué le parece este método?’.

Es un hecho que el aficionado que posee dos palomares adyacentes con dos entradas idénticas tiene una ventaja comparado con la situación de sus rivales. Puede obligar a todas las palomas del mismo sexo a entrar en el mismo palomar cada día, o puede cambiarlas de palomar cada día, o incluso dos veces al día. Esta es una forma conveniente para mantener a todas las palomas en buena condición, puesto que vuelan regularmente. Esta larga separación algunas veces puede resultar ideal siempre que se cumplan las condiciones siguientes:

(1) Las hembras deben supervisarse cuidadosamente para impedir que se apareen entre ellas, y para evitar que se acoplen con los machos de un eventual vecino.

(2) Debemos tener cuidado de que los machos que fácilmente engordan durante y después de la muda no sufran demasiado por este sistema. En estas circunstancias, desaconsejamos usar muchos feveroles, para evitar el mal de ala, que frecuentemente aparece en los palomares donde este método se usa

sin gran cuidado.

(3) No debemos temer que las palomas cuidadas de esta manera y en buena salud se pongan ardientes en el momento en que queremos que estén calmadas. Recuerde lo que escribimos a cerca de esto antes.

Desgraciadamente solo unos pocos aficionados poseen palomares como esos mencionados por nuestro interlocutor, y esa es la razón por la que no encontramos bastante interesante recomendar este método, si no podemos aplicarlo completamente entonces hay un lado peligroso. Por tanto, los que son felices con su actual método, es aconsejable que no cambien nada en absoluto.

En cuanto al cambio de alimentación, aconsejamos dar a todas las palomas una purga o ayuno de treinta y seis horas, antes de comenzar el régimen de Invierno. En ese momento en particular las palomas se mantienen encerradas.

Para los aficionados que no están familiarizados con este ayuno, les decimos inmediatamente que en nuestra opinión reemplaza a la mejor purga. Ese día no entramos en el palomar. Todas la impurezas son expulsadas del cuerpo, y en su siguiente visita por la mañana se verá sorprendido, verá que el efecto es el mismo que una severa purga. Después de eso naturalmente les damos granos fáciles de digerir.

Estamos en contra de una ración pobre de Invierno, si concierne a la calidad y a la cantidad, y estos son nuestros tres principios que gobiernan esta cuestión:

(1) Alimentar suficientemente a las palomas para que permanezcan en tal condición que sin engordar puedan alcanzar la forma cuando el momento correcto llega. Las palomas sometidas a un pobre régimen invernal solo entran en forma muy tarde en la estación.

(2) Alimentar de tal forma que a pesar del ejercicio las palomas puedan acumular algunas reservas.

(3) Añadir a la ración de Invierno un cierto porcentaje de granos que daremos en la próxima estación deportiva. Esto evita a los cambios bruscos cuando se aproxima la época de emparejamiento.

Por poner un ejemplo: Si damos feveroles, guisantes, maíz, y trigo durante la campaña deportiva, entonces cada uno de estos granos debe estar presente en la ración de Invierno.

Para terminar este capítulo, mencionamos que un buen manager examina regularmente a sus palomas durante el Invierno, y cambia la ración según la condición de su colonia, y en función de las fuerzas gastadas en los vuelos diarios. Una paloma que vuela mucho debe estar bien alimentada en el Invierno.

167. Separación de los sexos.

Aquí sigue nuestra opinión sobre la cuestión de la separación: Todos saben que durante el año anterior a la Guerra, muchos aficionados mantenían separados a los machos y a las hembras separados durante toda la muda, y también durante el resto del Invierno. A primera vista este método parece tener una gran ventaja, pero nunca lo hemos usado y le damos las razones.

Primero de todo, somos de la opinión de que este sistema solo presenta ventajas para el aficionado que viaja al natural.

Sus palomas en efecto aceptan la separación de cuatro o cinco meses durante el Invierno mas fácilmente que los viudos, porque han estado disfrutando la vida en familia el resto del año. No olvide que los viudos tienen que vivir solos durante toda la campaña deportiva. Incluso en el sistema natural, las hembras que viajan y crían, no deben perder ninguna de sus cualidades durante esta separación.

¿Los viudos son capaces de soportar esta vida artificial e innatural mas tiempo cuando han sido privados de la vida en familia durante toda la estación deportiva?. Lo dudamos. Incluso si mantienen su espíritu de lucha, pensamos que este sistema conduce al fracaso en cuanto concierne a la herencia, a la continuidad, y al progreso de nuestra raza.

Para evitar equivocaciones, encontramos que los aficionados famosos que practican la viudez tienen una buena colonia de reproductores al lado del palomar de viaje, y de hecho pueden sacar todo el beneficio del mencionado método sin ningún daño. Pero deben ser capaces de impedir que las hembras se acoplen entre ellas, o perderán todo el beneficio de este sistema.

Los pequeños aficionados que tienen que viajar y reproducir con las mismas palomas, no pueden usar este método durante la muda y parte del Invierno, ese es nuestro pensamiento.

Sabemos que este sistema se usó mucho antes de la Guerra, pero también estamos seguros del hecho de que en 1939 muchos palomares experimentaron un profundo decline. Durante muchos años de experiencia hemos notado tantos problemas a cuenta de este verdadero peligro para las hembras que creemos que es nuestro deber alertar a nuestros lectores.

De hecho, donde se practica la viudez, toda la atención va para los machos, y las hembras se abandonan, pero un gran dolor de cabeza le espera a los que no tienen unas pocas hembras buenas para reproducir, no pueden esperar buenos pichones, y esto por supuesto significa que no tienen futuro.

¡Mire a los pichones criados de las hembras encerradas desde Abril hasta Agosto, y desde Septiembre hasta el final de Febrero!. Nosotros no los

queremos. Es mas, el aficionado medio no tiene bastante tiempo ni medios para llevar esta larga separación a buen fin.

Escasos son los aficionados que poseen dos palomares adyacentes con una entrada similar, y que están en casa todo el día, para que sus machos puedan salir a volar por la mañana y sus hembras por la tarde. No tienen que prestar mucha atención a lo que hemos escrito, excepto en lo concerniente al acoplamiento de las hembras entre si.